

## PUTNAM: LOS CEREBROS EN LA CUBETA Y EL REALISMO INTERNO\*

Manuel E. COMESAÑA

I

En el capítulo de su libro *Razón, verdad e historia*,<sup>(1)</sup> Hilary Putnam propone una teoría de la referencia según la cual, para poder referirse a algo, hay que haber estado en interacción causal con ese algo. Examina a la luz de esta teoría una versión moderna del escepticismo con respecto al mundo externo: la posibilidad de que seamos cerebros en una cubeta conectados a una supercomputadora que nos produce la ilusión de que todo es perfectamente normal. Putnam desecha tal posibilidad mediante un argumento que enseguida expondré (en el párrafo II). Es un argumento difícil de evaluar; a él mismo, según dice (p. 7), le llevó varios años convencerse de que era correcto. En particular, no es fácil decidir si la imposibilidad que el argumento prueba -la imposibilidad de que seamos cerebros en una cubeta- es hipotética o categórica. En el párrafo III diré lo que creo al respecto, y en el IV trataré de fundamentarlo.

### II

El argumento de Putnam dice (p.15):

---

\* Este trabajo fue leído en el Coloquio sobre Gneosología y Filosofía e Historia de la Ciencia y de la Tecnología que se realizó en la Sociedad Argentina de Análisis Filosófico el 29 de noviembre de 1991. Fue Thomas M. Simpson quien me instó a leer el libro de Putnam citado en la nota 1, y lo leímos junto con Alberto Moretti y Eduardo Flichman. Posteriormente asistí a un seminario que Moretti dio en la Sadaf sobre el mismo libro. Si yo hubiera entendido el argumento de Putnam, eso habría ocurrido gracias a mis conversaciones con todos ellos.

1 *Reason, Truth and History*, Cambridge, Cambridge University Press, 1981, cap. I, pp. 1-21. Las páginas que en adelante se mencionan en el texto son las de este libro.

1. Si somos cerebros en una cubeta, entonces lo que entendemos por 'somos cerebros en una cubeta' es que somos cerebros en una cubeta en imagen.
2. Si somos cerebros en una cubeta, entonces no somos cerebros en una cubeta en imagen.
3. Si somos cerebros en una cubeta, entonces la oración 'Somos cerebros en una cubeta' es falsa.
4. La oración 'Somos cerebros en una cubeta' es (necesariamente) falsa.

Como los cerebros en la cubeta no pueden referirse a la cubeta real -debido a que no interactúan causalmente con ella- sino sólo a una cubeta en imagen, lo que entienden (o, mejor dicho, ya que todos los seres sentientes estamos en la cubeta, lo que entendemos) por 'somos cerebros en una cubeta' es que somos cerebros en una cubeta en imagen. Esto es lo que dice el paso 1. Pero si somos cerebros en una cubeta, lo somos en serio y no en imagen, como lo señala el paso 2. Por otra parte, como las oraciones no tienen ningún significado intrínseco, sino que sólo significan lo que significan para alguien, la oración 'Somos (todos los seres sentientes) cerebros en una cubeta', si es verdadera, significa que somos cerebros en una cubeta en imagen; pero, entonces, si somos realmente cerebros en una cubeta, la oración 'Somos cerebros en una cubeta' es falsa, como dice el paso 3. El argumento se puede construir de modo que esto -que la oración es falsa- se deduzca de la suposición de que es verdadera, con lo cual la falsedad resulta necesaria, como lo indica el paso 4.

### III

Lo que creo con respecto al argumento de Putnam es lo siguiente:

- 1) Bajo los supuestos de Putnam, el argumento prueba, no sólo que a) si podemos pensar o decir "normalmente" que somos cerebros en una cubeta, entonces no somos cerebros en una cubeta ni podemos serlo, sino también que b) no somos cerebros en una

cubeta ni podemos serlo; es decir, prueba una imposibilidad categórica, y no solamente una hipotética.

- 2) Dichos supuestos de Putnam no consisten únicamente en su teoría causal de la referencia sino también en su concepción de la verdad, según la cual el valor de verdad de una oración es el que nosotros le asignaríamos en condiciones epistémicas ideales. Esta concepción forma parte de lo que Putnam llama "realismo interno", del cual se ocupa el capítulo III del libro citado.
- 3) Sin la mencionada concepción de la verdad, el argumento prueba la imposibilidad hipotética de que seamos cerebros en una cubeta, pero no la imposibilidad categórica de que lo seamos.
- 4) Todo lo anterior lo admite el propio Putnam, sólo que no lo dice en forma muy explícita ni lo dice todo en el mismo lugar.
- 5) Aun cuando el argumento tuviera un éxito completo, esto es, aun cuando probara la imposibilidad categórica de que seamos cerebros en una cubeta sin necesidad del realismo interno, su importancia filosófica sería limitada, debido a que requiere un mínimo de mundo externo (cerebros, cubeta, computadora) al cual no puedan referirse los habitantes de la cubeta, y, por esa razón, no sirve para refutar versiones más antiguas del mencionado escepticismo, como la suposición de que el mundo es mi sueño.

#### IV

El argumento supone que la oración 'Somos cerebros en una cubeta' tiene su significado "normal" en varias de sus apariciones. Si no fuera así, es decir, si dicha oración significara en todas sus apariciones que somos cerebros en una cubeta en imagen, entonces el paso 1 podría ser falso y los pasos 3 y 4 equivaldrían a la afirmación injustificada de que no somos cerebros en una cubeta en imagen. Lo que el argumento prueba es que si podemos pensar o decir "normalmente" que somos cerebros en una cubeta, entonces no somos cerebros en una cubeta ni podemos serlo. Pero, bajo el supuesto de la teoría causal de la referencia, esta conclusión es trivial: si los cerebros en la cubeta no pueden referirse a la cubeta, el que sí puede hacerlo no es un cerebro en la cubeta. Y, en efecto,

Putnam cree que el argumento prueba más que eso, a saber, que no somos cerebros en una cubeta ni podemos serlo. La pregunta es, entonces, ésta: ¿cómo pasa de una imposibilidad hipotética a una categórica? Dicho de otro modo, ¿cómo pasa de un condicional a su consecuente sin tener el antecedente?

Mi impresión es que lo que hace gracias a su especial concepción de la verdad. Dice en la p.8, refiriéndose a la suposición de que somos cerebros en una cubeta: "Si podemos considerar si es verdadera o falsa, entonces no es verdadera (lo mostraré). Por lo tanto, no es verdadera". Y, en concordancia con esto, reconoce a continuación que su argumento (el argumento principal, no el que acabo de citar) puede parecer muy extraño a aquellos filósofos que suscriben una concepción de la verdad como 'copia'.

En efecto, de acuerdo con la idea correspondentista de la verdad, el razonamiento recién citado es inválido, esto es, puede tener premisa verdadera y conclusión falsa. Hay oraciones que sólo pueden ser evaluadas si son falsas, como 'No hay seres capaces de evaluar oraciones' o 'No existe nada', pero esto no implica que no puedan ser verdaderas (es decir, que no pueda darse el estado de cosas que describen, aun cuando ellas mismas no existan en tal situación) sino sólo que en ese caso no habría nadie para evaluarlas. En cambio, para el "realismo interno" de Putnam, la verdad no es correspondencia con los hechos sino aceptabilidad racional idealizada: el valor de verdad de una oración es el que nosotros le asignaríamos en condiciones epistémicas ideales. Según esto, aquellas oraciones cuya verdad requiere la inexistencia de seres capaces de evaluar oraciones, resultan (necesariamente) falsas. Si podemos evaluarlas, son falsas. Por lo tanto (para el realismo interno), son falsas. Esto es exactamente lo que Putnam dice en el razonamiento de la p.8 sobre la oración 'Somos cerebros en una cubeta' -cuya verdad requiere la inexistencia de seres capaces de darle su significado "normal"-. En el mismo sentido parece apuntar el hecho de que el anuncio expresado con las palabras "lo mostraré" se refiere sólo a la premisa de dicho razonamiento, y no al razonamiento entero, como si Putnam fuera consciente de que su argumento prueba sólo la premisa, siguiéndose la conclusión de dicha premisa más el realismo interno.

Estas impresiones se ven grandemente reforzadas por el siguiente pasaje del cap. III del libro citado:

Los filósofos internalistas desechan la hipótesis 'Cerebro en una cubeta'. Para nosotros, el 'Mundo del Cerebro en una Cubeta' es sólo una historia, una mera construcción lingüística, y de ninguna manera un mundo posible. La idea de que esta historia podría ser verdadera en algún universo, en alguna Realidad Paralela, supone desde el principio el punto de vista del Ojo de Dios, como fácilmente se ve. Pues, ¿desde el punto de vista de quién se está contando la historia? Evidentemente, no desde el punto de vista de alguna de las criaturas sentientes que están en el mundo. [...] Si usted, por ejemplo, fuera el único observador que no era un Cerebro en una Cubeta, y que espiaba a los Cerebros en una Cubeta, entonces el mundo no sería un mundo en el cual todos los seres sentientes fueran Cerebros en una Cubeta. Así, la suposición de que podría haber un mundo en el cual todos los seres sentientes fueran Cerebros en una Cubeta presupone desde el comienzo una concepción de la verdad basada en el Ojo de Dios, o, más exactamente, una concepción de la verdad basada en Ningún Ojo -la verdad como totalmente independiente de los observadores-.

Para el filósofo externalista, por otra parte, la hipótesis de que somos todos Cerebros en una Cubeta no puede ser desechada tan sencillamente. Pues la verdad de una teoría no consiste en su ajuste con el mundo tal como el mundo se presenta a algún observador u observadores (la verdad no es 'relacional' en este sentido), sino en su correspondencia con el mundo tal como es en sí mismo. Y el problema que he planteado para el filósofo externalista es que la misma relación de correspondencia de la cual dependen (en su concepción) la verdad y la referencia, no puede lógicamente estar disponible para él si él es un Cerebro en una Cubeta. Así, si somos Cerebros en una Cubeta, no podemos pensar que lo somos.

Del extenso pasaje citado parece surgir con bastante claridad que el propio Putnam cree que su argumento prueba una

imposibilidad categórica sólo si se acepta el realismo interno. Tenemos entonces un buen motivo para rechazarlo: nos conviene conservar la esperanza de ser sólo cerebros en una cubeta, y de que todo esto que nos pasa no sea más que una alucinación.